



11 – abril – 2024

Misión Católica
Hispanohablante de Lucerna
Weystrasse, 8; CH-6006 Luzern
Tel.: 041 410 13 91
email: spaniermission@
migrantenseelsorge-luzern.ch
Web: www.misioncatolicalucerna.ch

Jueves de la 2ª semana de Pascua

San Estanislao

Jésus le Christ



Jé - sus le Christ, lu - mière in - té - rieu - re, ne lais - se
pas mes té - nè - bres me par - ler. Jé - sus le Christ, lu - mière in - té -
rieu - re, don - ne - moi d'ac - cueil - lir ton a - mour. Jé - sus le



**Cris-to Je-sús, oh fue-go que_a-bra-sa, que las ti-nie-blas en mí no ten-gan voz.
Cris-to Je-sús, di-si-pa mis som-bras. Y que_en mí só-lo ha-ble tu_A-mor.**

Memoria de san Estanislao, obispo y mártir. Nacido en Szczepanowski (Polonia) hacia el año 1030, hizo sus estudios en París. Ordenado presbítero, sucedió a Lamberlo, obispo de Cracovia, el año 1071. Fue un buen pastor al frente de su Iglesia, ayudó a los pobres y visitó a sus clérigos todos los años. El año 1079, fue asesinado por el rey Boleslao, a quien había increpado por su mala conducta.

1ª LECTURA: Hch 5, 27-33

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

En aquellos días, los apóstoles fueron conducidos a comparecer ante el Sanedrín y el sumo sacerdote los interrogó, diciendo:

«¿No os habíamos ordenado formalmente no enseñar en ese Nombre?

En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis

hacernos responsables de la sangre de ese hombre».

Pedro y los apóstoles replicaron:

«Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. Dios lo ha exaltado con su diestra, haciéndolo jefe y salvador, para otorgar a Israel la conversión y el perdón de los pecados.

Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que lo obedecen».

Ellos, al oír esto, se consumían de rabia y trataban de matarlos.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL: Sal 34(33), 2 y 9. 17-18. 19-20

***R/* El afligido invocó al Señor, y él lo escuchó.**

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca.

Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él. ***R/***

El Señor se enfrenta con los malhechores,
para borrar de la tierra su memoria.

Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias. ***R/***

El Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos.

Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el Señor. ***R/***

CANTO DEL ALELUYA [Jn 20, 29]

Porque me has visto, Tomás, has creído –dice el Señor–;
bienaventurados los que crean sin haber visto.

EVANGELIO: Jn 3, 31-36

El Señor esté con vosotros. **Y con tu espíritu.**

✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan. **Gloria a ti, Señor**

El que viene de lo alto está por encima de todos.

El que es de la tierra es de la tierra y habla de la tierra.

El que viene del cielo está por encima de todos.

De lo que ha visto y ha oído da testimonio, y nadie acepta su testimonio.

El que acepta su testimonio certifica que Dios es veraz.

El que Dios envió habla las palabras de Dios, porque no da el Espíritu con medida.

El Padre ama al Hijo y todo lo ha puesto en su mano.

El que cree en el Hijo posee la vida eterna; el que no crea al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios pesa sobre él».

Palabra del Señor. **Gloria a ti, Señor Jesús.**

REFLEXIONES

[Jesús viene a revelar el Padre a los hombres. San Ireneo subraya la medida en que esta revelación se adapta a la situación del hombre. Dios elige el momento oportuno, se manifiesta de manera real, manteniendo al mismo tiempo la discreción divina que permite el progreso del hombre].

(San Ireneo de Lyon, Contra las herejías, IV, 20, 7)

«Nadie ha visto jamás a Dios; el Hijo unigénito el Hijo unigénito, que está en el seno del Padre, es él quien lo ha revelado»: desde el principio, el Hijo es quien revela al Padre, puesto que está con el Padre desde el principio (Jn 1,18.1). En el momento oportuno él es quien revela a los hombres, para su beneficio, las visiones proféticas, la diversidad de la gracia, los ministerios y la manifestación de la gloria del Padre, todo como una melodía bien compuesta y armoniosa. Donde hay composición, hay melodía, hay melodía; donde hay melodía, hay oportunidad; donde hay oportunidad, hay provecho. Por eso, en beneficio de la humanidad, el Verbo de Dios, se hizo dispensador de la gracia del Padre, según sus designios. Él muestra Dios al hombre y presenta el hombre a Dios preservando la invisibilidad del Primero, para que los hombres no lleguen a despreciar a Dios, y para que siempre tengan que progresar. Al mismo tiempo Dios se hace visible a los hombres de muchas maneras, no sea que, totalmente privados de Dios, lleguen a al punto de perder su existencia.

[Sólo hay un pecado, el pecado original actual, el deseo de independencia de la criatura respecto al Creador. También hay una sola virtud el amor, y sólo proviene de Dios. Hasta finales de la Edad Media, la teología no se dividía en especialidades: exegética, moral, dogmática, espiritual y litúrgica. Contemplaba la unidad del designio creador, redentor y santificador de Dios al que el hombre accede libremente dejándose transformar por la gracia. La vida moral brota de esta aceptación voluntaria de la gracia; no es un requisito previo sino una consecuencia].

(Cardenal Henri de Lubac, Las responsabilidades doctrinales de los católicos en el mundo de hoy).

La moral cristiana, considerada en su profundidad no consiste en preceptos que se basan simplemente en el dogma o garantizados por él. No es otra cosa que el misterio cristiano mismo en acción. Cada cristiano reproduce en su vida, realiza, completa, por así decirlo, el misterio cristiano mismo de Cristo,

que a su vez está en continuidad interna con el misterio de Dios. Si la moral cristiana culmina en la ley del amor, no puede explicarse únicamente por un mandato de Dios, se explica en última instancia por el ser mismo de Dios, que es amor y que se nos reveló en la suprema marca de amor que nos ha dado Jesucristo.

ADORACIÓN

«ORAD HERMANOS PARA QUE ESTE SACRIFICIO...»

El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza

y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

PREFACIO

El Señor esté con vosotros. **Y con tu espíritu.**

Levantemos el corazón. **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **En verdad es justo y necesario.**

«ESTE ES EL SACRAMENTO DE NUESTRA FE»

**Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección,
¡Ven, Señor Jesús!**

PADRE NUESTRO

**PADRE NUESTRO,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada
día;**

**perdona nuestras ofensas,
como también nosotros
perdonamos a los que nos
ofenden;
no nos dejes caer en la
tentación,
y líbranos del mal. Amén.**

CANTO DEL CORDERO DE DIOS

CORDERO DE DIOS, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros. (x 2)

CORDERO DE DIOS, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

«ESTE ES EL CORDERO..., DICHOSOS LOS LLAMADOS A ESTA CENA»

**Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.**